



Los términos "judío", "hebreo", "israelí", "israelita" y "sionista" no son sinónimos

Periódico “Imagen de Israel” 16-03-04
Gentileza del V.: H.: Bernardo Miller

El empleo generalizado del poder que confiere el uso de la palabra en los medios masivos de comunicación es un fenómeno típicamente contemporáneo. La fuerza que se le atribuye, el impacto que alcanza a tener como instrumento de enlace entre emisor y receptor y su extrema maleabilidad ofrece, a quien la detenta, un dominio ideológico de alcances insospechados.

Usar la palabra para ganar adeptos, negar hechos o inventarlos ha llegado a ser práctica común en los medios de comunicación. Sin embargo, como con todo instrumento que inviste poder, el abuso o el mal uso de las palabras puede conducir a consecuencias irrevocables. En la discusión de temas judíos es común encontrar frecuentes distorsiones, desinformación extrema y, en general, el uso equivocado de ciertos conceptos básicos que definen esta realidad tan compleja. Uno de los problemas que se han presentado en la prensa con más frecuencia es el uso indiscriminado de los términos “judío”, “hebreo”, “israelí”, “israelita” y “sionista” y la sustitución arbitraria de uno por el otro. Esto podría reflejar una aguda falta de conocimiento del mundo judío y poco profesionalismo, debido a que se cumple sólo parcialmente con la responsabilidad de presentar al público un panorama fidedigno de la realidad judía contemporánea.

Por esta razón, a continuación presentamos una explicación de los apelativos empleados por los medios de comunicación en relación a los miembros del pueblo judío. El uso adecuado de esta terminología no es solamente una exigencia de carácter semántico, si no una condición necesaria para la justa apreciación de la vasta y compleja realidad judía.

Judío

Del hebreo “iehudí”; originalmente, miembro de la tribu de Judá

(Yahuda en Hebreo), denominación que proviene de la región de Judea, nombre forjado por los romanos.

Con el paso del tiempo adoptó un sentido peyorativo dentro del uso del lenguaje común, debido a los estereotipos que se han yuxtapuesto históricamente al pueblo judío.

Hasta antes del surgimiento del moderno Estado de Israel, los judíos eran claramente definidos como tales; a partir de 1948 surgieron controversias en cuanto al criterio a partir del cual debe de definirse a un judío: religioso, nacional, histórico, cultural, etc. Actualmente, el término “judío” no es más un peyorativo y es el correcto para designar a las personas que se definen como judías cuando el contexto así lo requiera. Es la palabra que los propios miembros del pueblo judío utilizan para autodefinirse.

Hebreo

Este vocablo proviene de la palabra bíblica “ivriim” que significa “aquellos que cruzaron” o “los del otro lado del río”, haciendo referencia a la salida de Abraham, primer patriarca del pueblo de Israel, y su familia de la ciudad babilónica de Ur y su paso por el río Eufrates hacia la tierra de Canaán. Se estima que este suceso ocurrió hacia el año 2000 aec y es a partir de esta fecha que comienza a contarse la historia judía.

“Hebreo” es también el nombre de la lengua hablada por el pueblo judío a lo largo de su historia y el idioma oficial del Estado de Israel. El uso de este vocablo para definir a personas judías en la actualidad es un anacronismo, ya que este se refiere principalmente a los judíos de la época bíblica.

Israelí

Es el término que define la nacionalidad de todos aquellos individuos nacidos en el Estado de Israel o que son ciudadanos del mismo. Por lo tanto, un individuo judío nacido en USA, México o Argentina no puede ser israelí, ya que su nacionalidad es USA, mexicana o argentina. En todo caso existe la posibilidad de tener voluntariamente ambas nacionalidades, si la persona se radica en Israel. Así pues, siendo “israelí” un concepto que define la nacionalidad, se puede hablar de israelíes musulmanes o israelíes cristianos, más allá de que sea un “estado judío”

Israelita

En el libro de Génesis los judíos son mencionados como hebreos excepto en una ocasión en la que son mencionados como israelitas. Se considera israelitas a los judíos que salieron con Moisés de Egipto en el 1200 aec. Este vocablo proviene del hebreo “yisro-el” que significa “el hombre que peleó con D’s”, y que se refiere a la lucha de

Yaacob contra el ángel (Génesis 32:22) a partir de la cual Yaacob adopta el nombre de “Israel” como nombre de honor.

A los descendientes de Yaacob se les conoce como “el pueblo de los hijos de Israel” (Exodo 1:9), y esta denominación persiste hasta la fecha y aún durante la división del pueblo en 12 tribus, pues éstas estuvieron unificadas bajo el reino de Israel Después del desmembramiento de éste en el año 721 aec, el concepto "israelita" siguió utilizándose para referirse a la totalidad del pueblo de Israel. Durante el siglo XIX el término "Israelita" resurgió en algunos países occidentales para designar a los judíos generalmente asimilacionistas, para quienes la palabra “judío” conllevaba una connotación despectiva. :,

Hoy en día es preferible el uso del término "judío" para evitar la confusión entre "israelí", ciudadano de Israel e "israelita", perteneciente al pueblo de Israel.

Sionista

Es aquel individuo que profesa la ideología sionista, es decir, que cree en el sionismo como el movimiento de liberación nacional del pueblo judío y que tiene su aplicación práctica en la creación del Estado de Israel como el hogar nacional judío.

El término “sionismo” se deriva de Sión, nombre por el que se conoce a una de las colinas que rodean a la ciudad de Jerusalén. A lo largo de la historia judía, Sión ha sido sinónimo de Jerusalén en la literatura y en la cultura.

La palabra “sionismo” fue acuñada por el ideólogo Nathán Birnbaum en 1890 para designar al movimiento político nacional que aspiraba a la creación de un Estado judío, aunque el deseo de regresar a Sión data del año 70 e.c., cuando el imperio romano terminó con la independencia judía en la tierra de Israel.

El sionismo surge como movimiento político organizado hacia finales del siglo XIX, período caracterizado por el nacimiento de fuertes movimientos nacionalistas en Occidente. Aunque algunas figuras importantes le precedieron, Teodoro Herzl es considerado el padre del sionismo porque fue él quien concretó el ideal sionista en un movimiento político organizado.

Algunos escritores hostiles al Estado de Israel y al pueblo judío insisten en sustituir el término “judío” por el término "sionista".

Es necesario aclarar que, aunque la enorme mayoría del de pueblo judío apoya la existencia del Estado de Israel, no todos profesan la ideología sionista.